



## RELACION ANDALUZA.

# EL TREMENDO.

---

Quién vá á Cai? que me guillo!  
Piñone como melone!  
Camarones, quien quié má:  
salero, se quié osté embaicá?  
Me mareo é la cabeza.  
Quiée osté quizá una caleza?  
No, que la vá osté á voicá.  
Qué jase osté, so mostrenco?

Sino estuviera ocupao,  
ahora en la embaicacion,  
subia y de un gofeton  
lo dejaba á osté estripao  
lo mesmito que un pichon.

Si le doy á osté una moscá,  
lo embuto á osté en la paré  
y lo ejo po un divé,

con la cabeza sacá  
pa que se rian de osté.

Quien es osté? se pue isí:  
yo soy Pepe Tremenda  
aquí y en Vallaolí,  
un mozo como un palmito,  
que con el mejó me apuesto,  
y templao, y por supuesto,  
á ver un cuerpo bonito,  
fortunita me jago tiesto.

Quemo ma que el jierro ardiendo,  
hecho ma fuego que el só,  
y siempre estoy yo queriendo  
largá puñalá en viendo  
otro moso como yó.

Me está osté metiendo un miero  
que ya... Que sí, candi,  
te apagaste, te encendí;  
sabes que estoy mas quemao  
que lo jierro de un fogon.

Compare, aquello pasó:  
es una cosa mas grande  
que la pagará al chavó:  
yo me fi con una moza  
á la tienda del Ostrion.

Escuche osté, Juan Ramon:  
el montañés la otra noche  
el gallo me levantó,  
porque le colé una mota,

de papalina, señó.

Y le arrié una moscá  
y le entró al pobre un dolo,  
de un colmillo, que al golpe  
de la boca le salió.

Como el muchacho es mu ganzo  
sacó ebajo er mostraó  
un trabuco y prum! un tiro  
en la jeta me arrió:  
por la boca comí anises,  
destas jago muchas yó,

Don futraque,  
si lo cojo á osté po er fraque,  
cojo angilas con osté,  
cuando yo andaba, fortuna,  
en el contrabando un dia,  
vino á mí una escampabia.

No era de dia  
que jacia luna;  
pues señó le ejé venir  
y le jise así riendo  
otabia está corriendo  
del dentaso que le dí.

Le dí á Curro Rejones  
en la chirola con esta...  
y le salió la cabeza,  
por la cruz de los calzones.

Y quién es osté?

Yo soy Curro Boleones,  
hijo de Coni, estasté?  
y en la playa me espeché  
con lapas y camarones.

Y me bautizé en la má,  
pescaó he sio é caña,  
cara bonita, está osté  
tendré yo para queré  
pacencia en estas entrañas?

Si osté quié á esa mujé  
le esago á osté la jeta,  
échese osté fuera  
y le arrojé á osté...  
Dios mio, como un pliego de papel.

Esta es otra velá  
y daré una puñalá,  
y se acabó la funcion:  
que me cuesta á mí, so moso?  
Estáste loco ó soñando?  
De risa estoy reventando,  
al verlo á oste tan furioso.

Esa mujé me camela  
porque no hay otro camino,  
si á la fuerza soy mas fino,  
que la asuca y la canela.

Una vez fui á Manila  
en dos horas y un minuto.  
Hombre! no sea osté bruto,  
no me jaga osté tan lila.

Mentiroso, fanfarron,  
le voy á dá á osté una mojá,  
que pa encontrá la quijá  
va á ser menesté un pregon.

No jaga osté diabluras;  
sino es porqué tú lo dice,  
iba á echar por las narices  
un peaso de asaura.

Quié osté irse ya, tío Cosca?  
Si es que tengo yo que icir...  
po venga osté luego aquí,  
que paese osté una mosca.

Estaria yo enfao  
cuando me tiré un bocao  
yo mesmo en mitá la frente.

Me convia osté patron?  
por que nó, sol dé los soles,  
me se dán tres caracoles,  
er dar por ti er corazon.

Bien jablao  
cara é rosa,  
quiere turrón  
ó quiè mistela,  
ó quié arfajó ú viscotela.

Que te pie el cuerpo, jermosa?  
me pie cosa picante,  
lo entendiste, chaborcillo,

si pa eso es Currillo,  
y si es osté mu tunante.

Señora, sin corteá,  
cuánteme osté sus pesares,  
por la gloria de mi mare  
que la tengo é consolá.

Si señó, estoy perdía  
y me vá á costar la vía.  
Confía en San Antonio.  
Salero no hay que afligirse  
que too se compondrá.

Vaya, acabe osté é grasná,  
que no es eso pa morirse,  
se le ha najao á osté el amante?  
No señor, pero lo encuentro...  
vamos, estraio, no es cierto?  
ya se jará que arreate.

Viva el gusto puñalá!,  
achanta el mismo lebré,  
anda vete, te veas frito,  
escoria de los jitanos,

si lo que pilla en tus manos  
lo espilfarra en cá Albarito.

Po señó lachó va el día,  
hoy han trincao estas manos  
veinte y hocho mejicanos.  
¡Valiente gracia es la mia!

Se han creio los gaché  
que el mengue es el algun profeta  
y le ha afanao el parné:  
es la fija, chachipé:  
con mis polvos y receta.

Salero, mosa cosia,  
que me tiene osté partio  
por mitá é la mesma nué.

Que me espaturra, judio,  
te beas de lobos comio,  
que me vá á robar lebré.

Po la cosa va juncá,  
con mas años que un parmá  
y me camela er fransé.

**Fin.**

CARMONA;—1866:

Imp. y librería de D. José María Moreno, Madre de Dios, núm. 1.